



Palabras de la Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez, Presidenta de la Academia Mexicana de Ciencias, durante la Ceremonia de entrega de Premios L'Oréal 2009 para las Mujeres en la Ciencia.

**5 de noviembre de 2009,
Auditorio *Galileo Galilei* de la AMC,
Casa Tlalpan, Ciudad de México.**

Lic. Margarita Zavala, Presidenta del Sistema Nacional del DIF;

Embajador Mario Chacón, Secretario General de la Comisión Mexicana de Cooperación con la UNESCO, CONALMEX;

Sr. Hervé Navellou, Director General L'Oréal México

Dra. Teresa Rojas Rabiela , Tesorera de la Academia Mexicana de Ciencias

Distinguidas Investigadoras,

Señoras y señores:

En nombre de L'Oréal México, de la Comisión Mexicana de Cooperación con la UNESCO (CONALMEX) y de la Academia Mexicana de Ciencias, me es muy grato darles la más cordial bienvenida a la ceremonia de entrega de las Becas para las Mujeres en la Ciencia L'Oréal-UNESCO-AMC 2009.

No hay aspecto de nuestra vida cotidiana que no involucre a la ciencia, las humanidades y la tecnología, ni desafío que no reclame su intervención en la búsqueda de alternativas viables y pertinentes. La democracia que todos anhelamos exige de la participación del conocimiento especializado para su consolidación. Además, implica sin duda la intervención con equidad de hombres y mujeres para convertirse en una realidad.

El conocimiento especializado está llamado a ejercer un papel determinante en la prevención, atención y resolución de los grandes desafíos que enfrenta una sociedad en la que subsisten profundas desigualdades de género.

La erradicación de la violencia contra las niñas y las mujeres, su derecho a decidir sobre su propio cuerpo, su acceso a las mismas oportunidades de educación, trabajo, y toma de decisiones, son condiciones para que exista realmente una sociedad justa y democrática. El conocimiento científico, con el rigor académico que lo define, alejado de todo dogma, creencia y sesgo, es el único capaz de contribuir con eficacia al mejoramiento y desarrollo de una sociedad en la que la equidad.

Por ello celebro que esté entre nosotros una mujer preocupada por temas como éste, a los que desde su perspectiva ha defendido a lo largo de su propia carrera política, y para quien no debe ser fácil, en la situación por todos conocida, el que su trayectoria personal sea plenamente valorada, con total autonomía. Destaco en este sentido el genuino interés de Margarita Zavala por los problemas que atañen a nuestro género. Licenciada, la Academia Mexicana de Ciencias le extiende una respetuosa invitación a que juntas emprendamos acciones conducentes a que la ciencia pueda realmente contribuir en nuestro país a atender la prevaleciente inequidad de género.

Una de las recomendaciones a nivel internacional que se ha hecho a las Academias de Ciencias, ha sido la de comprometerse a impulsar la incorporación de las mujeres en la ciencia propiciando su participación en actividades científicas desde la niñez. Es aquí donde nuestra organización puede desempeñar un papel importante, ya que representan a las más altas personalidades de la ciencia, la tecnología y las humanidades, con claro liderazgo en sus universidades y centros de investigación.

Más niñas y mujeres desertan de su formación escolar, aunque quienes logran culminarla lo hacen con un promedio superior al de los hombres. Las científicas abandonan la posibilidad de ser grandes investigadoras en las primeras etapas de su carrera, en una tasa mucho más elevada, y pocas logran llegar a ser reconocidas y colocarse en puestos de dirección.

La inclusión real y justa de las mujeres en el quehacer del desarrollo científico y tecnológico es una condición mínima para el desarrollo de un país. Muestra de la persistente inequidad es el hecho de que la Academia Mexicana de Ciencias cuenta con 2119 integrantes, de los cuales, sólo 22.4% son mujeres, y en el SNI, de 15,478 miembros 5,076 son mujeres, es decir, 32.8%.

En el Informe comparativo regional del Proyecto Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género -GENTEC – UNESCO, 2004, se muestra que, del total de graduados de doctorado, el porcentaje de mujeres que obtienen el grado es mayor y, a pesar de ello, es menor el número de mujeres que se incorporan como investigadoras en las diferentes áreas del conocimiento. En Argentina, Brasil, España y México, el promedio de graduadas de doctorado es de alrededor de 55%,

pero trabajan en áreas de investigación un promedio de 36.4%, siendo México el país que registra el menor porcentaje de doctoras que laboran en el sector científico como investigadoras.

Considerando esta tendencia, es necesario incrementar programas que coadyuven a combatir los factores que propician la inequidad de género y que favorezcan la igualdad, como la oferta de más becas a nivel nacional y con montos más altos para las mujeres,

Por esta razón, la AMC junto con L'Oréal-México y la Comisión Mexicana de Cooperación con la UNESCO decidimos otorgar estímulos para cuatro doctoras mexicanas. Esta es la tercera convocatoria de las Becas para las Mujeres en la Ciencia L'Oréal-UNESCO-AMC, y en esta edición recibimos 56 solicitudes de investigadoras todas menores de 36 años. La Comisión de Premios, caracterizada por su rigor científico y seriedad, adjudicó las becas a cuatro excelentes científicas.

Obtuvieron esta distinción María del Carmen Virginia Ortega Alfaro, de la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México; Marquidia Josseline Pacheco Pacheco, del Departamento de Estudios del Ambiente del Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares; Mónica Santos Mendoza, de la Unidad de Bioquímica y Biología Molecular de Plantas del Centro de Investigación Científica de Yucatán, y Yolanda Irasema Chirino López, del Departamento de Toxicología Ambiental del Instituto Nacional de Cancerología.

Expreso nuestras más sinceras felicitaciones a estas cuatro destacadas investigadoras, y nuestros deseos de que este estímulo contribuya al pleno desarrollo de su trayectoria científica. El trabajo que ustedes han desarrollado, la calidad de sus proyectos y sobre todo el valor de su contribución al conocimiento, me remiten a la reflexión de Mahatma Gandhi, cuyas palabras quiero dedicar a ustedes en esta ocasión:

"Cuando un hombre es instruido, sólo un individuo se beneficia; cuando una mujer recibe educación, una familia y un país están siendo educados."

Muchas gracias.